

Julio Flórez

¿Ves esa vieja escuálida y horrible?

Poema original:

¿Ves esa vieja escuálida y horrible?
Pues oye; aunque parézcate imposible,
fue la mujer más bella entre las bellas;
el clavel envidió sus labios rojos,
y ante la luz de sus divinos ojos
vacilaron el sol y las estrellas.

Y hoy ¿quién puede quererla? ¿Quién un beso
podrá dejar en su semblante impreso?
¡Yo! me dijo el extraño que me oía.
Yo que por ella en la existencia lucho,
que soy feliz cuando su voz escucho
¡esa vieja es la hermosa madre mía!

Diario de la Costa, abril de 1961. Cartagena